

# RUT

**Q**uconteció en los días que gobernaban los jueces, que **1**  
hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de  
Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su  
mujer, y dos hijos suyos. El nombre de aquel va- **2**  
rón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de  
sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá.  
Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí. Y **3**  
murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos  
hijos, los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nom- **4**  
bre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron  
allí unos diez años. Y murieron también los dos, Mahlón y **5**  
Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos  
y de su marido. Entonces se levantó con sus nueras, y regre- **6**  
só de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab  
que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan. Salió, **7**  
pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras,  
y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá. Y **8**  
Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la  
casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, co-  
mo la habéis hecho con los muertos y conmigo. Os conceda **9**  
Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido.  
Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron, y le dijeron: **10**  
Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo. Y Noemí **11**  
respondió: Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmi-  
go? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros  
maridos? Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja **12**  
para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta  
noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos, ¿habíais **13**  
vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de  
quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor  
amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha  
salido contra mí. Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; **14**  
y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella. Y Noe- **15**  
mí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus

16 dioses; vuélvete tú tras ella. Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo  
17 será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.  
18 Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo  
19 más. Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se  
20 conmovió por causa de ellas, y decían: ¿No es ésta Noemí? Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso.  
21 Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado  
22 testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido? Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada.

**2** Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la  
2 familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz. Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le  
3 respondió: Ve, hija mía. Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.  
4 Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga.  
5 Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De  
6 quién es esta joven? Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí  
7 de los campos de Moab; y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar  
8 ni aun por un momento. Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y  
9 aquí estarás junto a mis criadas. Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del

agua que sacan los criados. Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera? Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte. Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas. Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació, y le sobró. Luego se levantó para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis; y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis. Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada. Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio. Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido. Y contó ella a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz. Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Después le dijo Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos. Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega. Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo. Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.

Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar **3**

2 hogar para ti, para que te vaya bien? ¿No es Booz nuestro pa-  
riente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta  
3 esta noche la parva de las cebadas. Te lavarás, pues, y te  
ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te  
darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer  
4 y de beber. Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se  
acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te  
5 dirá lo que hayas de hacer. Y ella respondió: Haré todo lo que  
6 tú me mandes. Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que  
7 su suegra le había mandado. Y cuando Booz hubo comido y  
bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un  
lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descu-  
8 brió los pies y se acostó. Y aconteció que a la medianoche se  
estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer es-  
9 taba acostada a sus pies. Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella  
respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa  
10 sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. Y él dijo:  
Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu pos-  
trera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes,  
11 sean pobres o ricos. Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré  
contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe  
12 que eres mujer virtuosa. Y ahora, aunque es cierto que yo soy  
pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que  
13 yo. Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere,  
bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré,  
14 vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana. Y después que  
durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los  
hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No  
15 se sepa que vino mujer a la era. Después le dijo: Quítate el  
manto que traes sobre ti, y tenlo. Y teniéndolo ella, él midió  
seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la  
16 ciudad. Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo:  
¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel va-  
17 rón le había acontecido. Y dijo: Estas seis medidas de cebada  
me dio, diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las  
18 manos vacías. Entonces Noemí dijo: Espérate, hija mía, hasta  
que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no  
descansará hasta que concluya el asunto hoy.

Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel 4  
pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano,  
ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó. Entonces él tomó 2  
a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos  
aquí. Y ellos se sentaron. Luego dijo al pariente: Noemí, que 3  
ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras  
que tuvo nuestro hermano Elimelec. Y yo decidí hacértelo 4  
saber, y decirte que la compres en presencia de los que están  
aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres  
redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que  
yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después  
de ti. Y él respondió: Yo redimiré. Entonces replicó Booz: El 5  
mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes  
tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que  
restaures el nombre del muerto sobre su posesión. Y respondió 6  
el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi  
heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré  
redimir. Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel 7  
tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación  
de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a  
su compañero; y esto servía de testimonio en Israel. Entonces 8  
el pariente dijo a Booz: Tómalo tú. Y se quitó el zapato. Y 9  
Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois  
testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo  
lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de  
Mahlón. Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, 10  
mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre  
su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre  
sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos  
hoy. Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta 11  
con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que  
entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la  
casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre  
en Belén. Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar 12  
dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé  
Jehová. Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó 13  
a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo. Y 14  
las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no

te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel;  
15 el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues  
tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor  
16 para ti que siete hijos. Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su  
17 regazo, y fue su aya. Y le dieron nombre las vecinas, diciendo:  
Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed. Éste es  
18 padre de Isaí, padre de David. Éstas son las generaciones de  
19 Fares: Fares engendró a Hezrón, Hezrón engendró a Ram, y  
20 Ram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, y  
21 Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró a Booz, y Booz  
22 engendró a Obed, Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a  
David.